

El menor desempeño económico puede limitar la capacidad de reacción de los gobiernos, acotando las posibilidades de otorgar estímulos temporales apropiados en un contexto de condiciones financieras externas más estrictas.

Crecimiento más débil y Pemex, riesgos para calificación de México

● Fitch advierte que el lento crecimiento económico dificulta la posibilidad de consolidar las cuentas fiscales



Alerta mundial |
CORONAVIRUS

Yolanda Morales
ymorales@eleconomista.com.mx

El principal riesgo para la calificación soberana de México en Fitch es un crecimiento aún más débil y el potencial deterioro del perfil crediticio de Pemex, en el contexto mundial de choques por el Covid-19, caída de precios del petróleo y mayor volatilidad del mercado, advirtió la calificadora Fitch.

“Un lento crecimiento económico dificulta la posibilidad de consolidar las cuentas fiscales (...) junto con la depreciación de las monedas y un crecimiento más lento. La estabilización de la deuda será aún más difícil y es probable que aumenten las relaciones deuda/PIB en México y en toda la región”, acotó.

Al interior de un análisis titulado Choques por Coronavirus y Precio de Com-

modities Amplifican la Presión en los Soberanos de América Latina, destacan que “el presupuesto 2020 (para México) apunta a un nivel saludable de superávit primario, pero se basa en supuestos optimistas para la producción del petróleo y el crecimiento económico”.

Como tal, reconoce que los déficits de ingresos pueden ser resueltos con más retiros del Fondo de Estabilización, pero ante la posibilidad de agotarlos “aumentaría la necesidad de una reforma que incremente los ingresos para que México cumpla de manera creíble con sus objetivos fiscales más allá del 2020”.

En el análisis liderado por Shelly Shetty, reconocen que la deuda del gobierno ha sido relativamente estable. El riesgo está en el deterioro de las finanzas de Pemex, por quien tendría que responder el gobierno.

Precisan que “México ha cubierto su exposición directa al precio del petróleo en el 2020, pero los precios persistente-

mente bajos aumentarán las presiones fiscales a partir del 2021 y Pemex requerirá más apoyo para mantener su programa de inversión planificado”.

Recuerdan que los pasivos contingentes de Pemex y la disminución del perfil de producción de petróleo aumentan los riesgos sobre la nota soberana.

“La calificación de México fue degradada en junio debido a una combinación de mayores riesgos por el deterioro de Pemex”. En aquel momento, recortaron un escalón sobre la nota soberana para dejarla en “BBB2” con perspectiva Estable, Mientras que la de Pemex, tiene nota especulativa desde junio del año pasado, lo que implica que sus emisiones pagan un mayor precio y han perdido el acceso a fondeo más competitivo.

Con este análisis, Fitch es la tercera calificadora que emite una observación sobre la nota soberana y de Pemex en el contexto del Covid-19.

Standard & Poor’s informó la sema-

na pasada que el foco de su análisis sobre México estaría dirigido a la reacción que tomarían las autoridades. En esa agencia, México tiene una calificación que está dos niveles arriba del grado de inversión en “BBB+” con perspectiva Negativa.

Moody’s indicó la semana pasada que está evaluando el impacto que tendrá la caída del precio internacional del petróleo en la situación financiera de Pemex. La nota de Pemex en Moody’s se encuentra en “Baa3”, con perspectiva Negativa desde el 2016.

A nivel regional, precisan que la propagación mundial del coronavirus, la fuerte caída de los precios del petróleo y la mayor volatilidad en las monedas y mercados bursátiles exacerban los desafíos para los principales soberanos de América Latina. Advierten que el impacto de estos choques externos se sentirá en la actividad económica regional, en las condiciones fiscales y la posición externa de los países del grupo.



Fitch es la tercera agencia que emite una observación sobre la nota soberana de Pemex. FOTO: REUTERS